



Hosanna

(basada en Marcos 11,1-10)

Jesús y sus amigos estaban de camino a la gran ciudad de Jerusalén. Ya estaba llegando el momento de celebrar la Pascua. Los caminos estaban llenos de gente entusiasmada. Todas las personas se dirigían a Jerusalén para esta fiesta tan especial.

Cuando se acercaron a la ciudad, Jesús envió a dos de sus amigos a un pueblo cercano para que consiguieran un burrito.

Ellos siguieron las instrucciones de Jesús y regresaron con un burrito. Los discípulos pusieron sus capas sobre el animal para hacer una silla de montar. Jesús se montó en el burrito y se dirigió a la ciudad.

La multitud de gente se hizo cada vez más y más grande. Todas las personas hablaban y cantaban mientras se dirigían a Jerusalén para la celebración.

Pronto, Jesús estaba pasando por las puertas de Jerusalén montado en el burrito. Cuando la gente le vio venir, comenzaron a echarle porras y a celebrar.

«¡Hosanna! ¡Hosanna!», gritaron. «¡Bendito sea Él que viene en el nombre de Dios!»

Algunas personas comenzaron a esparcir ropa en el camino antes de que Jesús pasara. Otras cortaron ramas de los árboles y las colocaron en el suelo para hacer un camino para el burrito.

Todo esto sucedía mientras la gente seguía exclamando, «¡Hosanna! ¡Sálvanos! ¡Hosanna! ¡Sálvanos, Jesús!»

De repente, hubo tanto ruido que parecía que todo Jerusalén había salido a recibir a Jesús. Fue un día maravilloso. Sin embargo, Jesús sabía que llegarían tiempos difíciles. A pesar de eso, Jesús decidió no pensar en eso porque había llegado el momento de celebrar la Pascua con sus amigos.

Hosanna

(basada en Marcos 11,1-10)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos e hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Cuando Jesús fue crucificado, los soldados le pusieron una corona de espinas en la cabeza para burlarse de él por decir que era el rey del pueblo judío. Esta semana, hagan una corona de espinas para ponerla en una mesa de la casa. Hagan un gran círculo de plastilina encima de un pedazo de papel encerado. Coloquen palillos en la plastilina en diferentes ángulos para hacer espinas. Si quieren, pueden romper los palillos por la mitad e incrustar el extremo sin punta en la plastilina.
- La multitud honró a Jesús como el rey que habría de venir agitando ramas de palmas, y extendiendo ramas y vestidos sobre el camino. Hablen en familia sobre las maneras en que pueden respetar a las personas con autoridad.



Respondemos a la gracia de Dios

- Anima a tu iglesia a conseguir ramas de palma que sean plantadas con el propósito de utilizarla para el Domingo de ramos y a no dañar el medio ambiente.
- Nuestro gobierno civil no tiene un rey. Tampoco la iglesia tiene una reina. Elegimos a personas para servir como líderes. Averigua la información de contacto de tu alcalde, gobernador o del liderato que trabaja en tu iglesia o presbiterio, y envíales una carta para darles las gracias por su servicio a tu comunidad.
- Consigue una planta de palma en una maceta. Al cuidarla, esta crecerá hasta el próximo Domingo de Ramos. ¿Creen que ustedes también crecerán como ella?

Celebramos en gratitud

- Utilicen un molde de galletas en forma de burro para hacer galletas.
- Hagan un desfile dentro de la casa con animales de peluche o figuras de acción. Actúen las escenas de la historia de esta semana.
- Tomen tiempo para orar como familia. Pueden hacer ésta o una similar:

Señor Jesús, te damos la bienvenida a nuestras vidas. Le pedimos a Dios que nos de las voces para poder cantarte alabanzas todas nuestras vidas. Amén.